

Declaration of Rafael Garcia

1. My name is Rafael Garcia. I am a citizen of the Republic of Colombia. I give this declaration voluntarily. I have personal knowledge of the following facts.

2. I am a computer engineer by profession, and I was named director of the computer system office of the Colombian Administrative Department of Security (Spanish Acronym: DAS) in 2002. DAS is responsible for providing security to Colombian state institutions and individuals, providing judiciary police services and serving as a counterintelligence service to both external and internal threats. DAS also serves as immigration control for Colombia. I was given this position by then Director of the DAS, Jorge Noguera, after I participated in an election fraud scheme, which was successful, to favor Congressional candidates from the Northern Coast, who were supported by the Northern Block of the Colombian Paramilitary known as the United Self defense Forces of Colombia (Spanish Acronym: AUC). At that time, I was part of the political wing of the AUC paramilitaries. While serving at the DAS, I also acted as liaison between Director Jorge Noguera and AUC Northern Block leader, Jorge Tovar Pupo (alias, "Jorge 40"). The AUC and the DAS worked together to further their joint mission of ridding Colombia of leftist guerillas.

3. I was imprisoned in 2005 on charges that I had erased entries from the DAS database corresponding to people accused of drug trafficking and paramilitarism while I was head of the computer system office of the DAS. I have given testimony to General Prosecutor of Colombia about the corruption within the DAS of which I am personally aware. This corruption, according to what I found out from third parties given that I was not involved, included the DAS's creation and maintenance of a list of labor union leaders for the AUC to kill, despite the fact that it is indeed the DAS's mandate to protect labor union leaders who are under threat. I was summoned

as a witness by the General Prosecutor in Colombia in the corruption case against the DAS.

4. I was released from La Picota prison in Bogotá, Colombia on Friday, November 14, 2008. Since then, I have found myself obligated to remain practically hidden, as I have given testimony about links between public figures and private companies with the AUC , and these powerful entities have sought violent retaliation against me since my release.

5. Sometime in 2001, when I was living in Santa Marta and was part of the political wing of the AUC's Northern Block, I traveled to Valledupar with an envoy of Rodrigo Tovar Pupo, alias "Jorge 40", leader of the AUC's Northern Block. I attended a meeting at the Hotel Sicarare in Valledupar with Jorge Castro Pacheco, the representative for "Jorge 40". At the time the meeting took place, Jorge Castro, a native of the municipality of Ariguani, in the department of Magdalena (Colombia), was third in line to the Senate headed by a native of the department of Sucre, Colombia. Also in attendance was Guillermo Sanchez Quintero, who until the year 2000 had been Mayor of Ariguani, and Alfredo Araujo. I knew the name Araujo because they are a very powerful family in Valledupar.

6. At this meeting, I saw Mr. Araujo give this envoy of "Jorge 40" a suitcase filled with money – it appeared to be millions of pesos, though I do not know the exact amount. Mr. Araujo and Jorge Castro Pacheco talked openly at this meeting about the purpose of this money - to take violent measures against union workers at Drummond. I heard Mr. Araujo state at this meeting that this money was to be given to "Jorge 40" to carry out the killings of certain union leaders at Drummond. It was clear from what was said in this conversation that the plan to violently attack the union leaders had been elaborated some time before and had been a matter of discussion between Mr. Araujo and the Northern Block of the AUC. Araujo specifically said that he wanted

the “AUC’s help with these guys that were causing problems” and I specifically remember the names Orcasita and Locarno because they are not common names and stood out to me.

7. In a prior Declaration, dated May 13, 2006, I identified the representative of the Drummond company at this meeting as Augusto Jimenez. I knew that Augusto Jimenez was the head of Drummond’s operations in Colombia, and based on the conversation I heard, concluded that the Drummond representative present was Jimenez. However, upon my release from prison, I was shown a photo of Alfredo Araujo and Augusto Jimenez. I am certain that the person present at the meeting with the AUC was Alfredo Araujo, the person in the photo attached hereto as Exhibit A.

8. It was some time after this meeting that I learned of the murder of the union leaders who worked for Drummond. These were the same union leaders discussed at the aforementioned meeting I attended with Alfredo Araujo.

I swear under the penalty of perjury of the laws of the United States that the foregoing is true and correct

(Signature) (Fingerprint)

21/4/09

Rafael Garcia

Date

Declaración de Rafael García

1. Mi nombre es Rafael García. Soy un ciudadano de la República de Colombia. Doy esta declaración voluntariamente. Tengo conocimiento personal de los siguientes hechos.

2. Mi profesión es ingeniero de sistemas y fui nombrado director de la oficina de informática del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) de Colombia en 2002. El DAS es responsable de proveer seguridad a instituciones estatales colombianas y personalidades, proveyendo servicios jurídicos policíacos y sirviendo como un servicio contraespionaje a amenazas ambas externas e internas. El DAS también sirve como el control migratorio en Colombia. El Director del DAS, en esos tiempos Jorge Noguera, me dio esta posición, después de que participé en un plan de fraude electoral, que fue exitoso, para favorecer a los candidatos al Congreso, de la Costa Norte, que fueron apoyados por el Bloque Norte de los paramilitares colombianos conocidos como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). En ese momento, yo formaba parte del ala política de los paramilitares de las AUC, específicamente del Bloque Norte. Mientras trabajaba para el DAS, también actúe como el contacto de comunicación entre el Director Jorge Noguera y el líder del Bloque Norte de las AUC, Jorge Tovar Pupo (alias "Jorge 40"). Las AUC y el DAS trabajaban juntos para avanzar su misión conjunta de librar Colombia de las guerrillas izquierdistas.

3. Fui detenido en el año 2005 bajo las acusaciones de haber borrado registros de la base de datos del DAS correspondientes a personas acusadas de narcotráfico y

RGT

paramilitarismo mientras dirigía la oficina de informática del DAS. Rendí testimonio ante la Fiscalía General de la Nación de Colombia, sobre la corrupción dentro del DAS del cual estoy personalmente enterado. Dicha corrupción, según me enteré por terceras personas puesto que no participé en ello, incluyó la creación y el mantenimiento por parte del DAS de una lista de líderes sindicales para que las AUC los asesinaran, a pesar de que de hecho, es el mandato del DAS de proteger a los líderes sindicales que se encuentran bajo amenaza. Fui citado como testigo por parte de la Fiscalía General de la Nación de Colombia en el caso de corrupción contra el DAS.

4. Fui puesto en libertad, de la cárcel La Picota en Bogotá (Colombia) el viernes 14 de noviembre del 2008. Desde entonces me vi obligado a permanecer prácticamente escondido, debido a que he dado testimonios sobre enlaces entre funcionarios públicos y compañías privadas con los paramilitares de las AUC, y estas entidades poderosas han intentado represalias violentas en mi contra desde mi liberación.

5. En algún tiempo en el 2001, cuando yo vivía en Santa Marta y formaba parte del ala política de las AUC (Bloque Norte), viajé a Valledupar junto con un representante de Rodrigo Tovar Pupo, alias "Jorge 40," el líder del Bloque Norte de las AUC. Presencé una reunión en el Hotel Sicarare en Valledupar con Jorge Castro Pacheco, el representante de "Jorge 40." En el tiempo en el cual se sostuvo la reunión, Jorge Castro, oriundo del municipio de Ariguaní, departamento del Magdalena (Colombia), ocupaba el tercer renglón de una lista a Senado encabezada por una persona oriunda del Departamento de Sucre, Colombia. También asistieron Guillermo Sánchez Quintero,

DOT

quien hasta el año 2000 había sido alcalde de Ariguani, y Alfredo Araujo. Yo conocía el nombre Araujo porque son una familia muy poderosa en Valledupar.

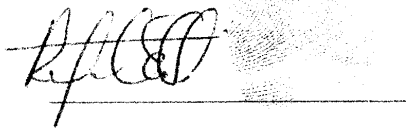
6. En dicha reunión, vi al Sr. Araujo darle al representante de “Jorge 40” una maleta llena de dinero – parecía ser millones de pesos, aunque no supe de la cantidad exacta. El Sr. Araujo y Jorge Castro Pacheco hablaron abiertamente en dicha reunión sobre el propósito de este dinero – para tomar medidas violentas contra los sindicalistas de Drummond. Escuché al Sr. Araujo declarar en dicha reunión, que este dinero se debía entregar a “Jorge 40” para realizar los asesinatos de ciertos líderes sindicales de Drummond. Fue claro, de lo que se habló en esta conversación, que el plan de atacar violentamente a los líderes sindicales se había elaborado hace tiempo y había sido un tema de discusión entre el Sr. Araujo y el Bloque Norte de las AUC. Araujo específicamente dijo que quería la “ayuda de las AUC con estos tipos que estaban causando problemas” y yo recuerdo específicamente los nombres Orcasita y Locarno porque no son nombres comunes y por eso se me sobresalieron.

7. En una Declaración anterior, con fecha del 13 de mayo del 2006, identifiqué al representante de la compañía Drummond quien asistió esta dicha reunión, como Augusto Jiménez. Yo sabía que Augusto Jiménez dirigía las operaciones de Drummond en Colombia, y en base a esa conversación que yo escuche, concluí que el representante de Drummond presente en la reunión era Jiménez. Sin embargo, después de mi liberación, me mostraron una foto de Alfredo Araujo y Augusto Jiménez. Estoy seguro que la persona presente en la reunión con las AUC fue Alfredo Araujo, la persona en la foto adjunta a esta Declaración como Prueba A.

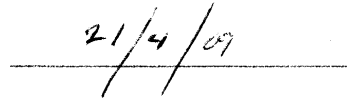


8. Fue un tiempo después de esta reunión que me entere de los asesinatos de los líderes sindicales quienes trabajaban para Drummond. Estos fueron los mismos líderes sindicales mencionados en la reunión descrita que presencié con Alfredo Araujo.

Juro bajo la pena del perjurio de las leyes de los Estados Unidos que lo anterior es verdad y correcto.



Rafael Garcia



Fecha

EXHIBIT A

